

Radio Metrópoli. Miércoles 14 de octubre de 2009. El SME y la sucesión en la CNDH

Al parecer, el gobierno federal está decidido a combatir al crimen organizado en todos los frentes, así suponga una de las más fuertes resistencias, la que tiene que ver con los sindicatos democráticos, pero que no le son afines. La ocupación militar de los centros de trabajo de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, en liquidación desde hace varios años y la persecución política y judicial contra los dirigentes del más antiguo de los sindicatos de industria, han provocado en estos días uno de los más intensos debates que tengamos memoria en los años y meses recientes. A favor y en contra del Sindicato Mexicano de Electricistas, el SME. Comenzando por Felipe Calderón en mensaje a la nación el domingo pasado. En medio de la euforia provocada por la “brillante y exitosa” calificación de la selección mexicana al mundial de Sudáfrica en 2010, ocurre la ocupación militar tan largamente anunciada desde meses y años atrás, pero que nunca se daba porque del otro lado de las negociaciones hay un sindicato democrático, combativo y con amplia experiencia de lucha, resistencia, pero que no es de las simpatías de los actuales gobiernos.

El proceso de sucesión en la CNDH sigue su curso y resulta interesante el ejercicio de confrontar este proceso con el conflicto que enfrenta el SME con el gobierno federal. Un total de 39 candidatos y candidatas se inscribieron, pero las comisiones legislativas rechazaron a 13 que, de alguna manera se autopropusieron, además de aplicar otros criterios. De los 26 restantes, conviene establecer que las principales oposiciones se dan entre los que apoyan e impulsan el IJJ-UNAM y el actual equipo de José Luis Soberanes en la CNDH, que incluye a tres visitadores y su secretario técnico; por el desplegado de apoyo firmado por los titulares de 29 CDH estatales, incluido el de Jalisco, su apuesta es por Raúl Plascencia, y no tanto por Javier Moctezuma o a Mauricio Farah. En cambio, el IJJ-UNAM apoyaría a Luis Raúl González Pérez. De parte de organizaciones civiles, es claro y manifiesto el apoyo a Emilio Álvarez Icaza o Guadalupe Morfín. Todos los candidatos aceptados por los legisladores tendrán oportunidad, entre el próximo lunes 19 y miércoles 21 para exponer, en 10 minutos, sus propuestas para dirigir la CNDH. Valdría la pena que dieran su opinión en torno al decretazo presidencial que liquida LyFC, su legalidad o ilegalidad, los derechos humanos que están en juego, no sólo la autonomía sindical y la injerencia indebida del gobierno federal, también la corrupción y supuestos privilegios – así le llaman ahora a lo que antes se llamaban conquistas laborales – o la violación al derecho a ser debidamente informados cuando los medios electrónicos y prensa escrita se lanzan para imponer una falsa imagen de un sindicato democrático. ¿Qué diría el *defensor o defensora del pueblo de México* ante la provocación y la construcción de miedo social con supuestos y reales apagones en la zona centro del país? ¿Qué tendría que hacer el titular de la CNDH ante la criminalización de la lucha social que ya emprendió el SME en defensa de su fuente de trabajo y del contrato colectivo? ¿Qué opinión les merece, por ejemplo, la megamarcha convocada por diversos sindicatos y movimientos sociales para este jueves? Y la CNDH tendrá que tomar cartas en el asunto, tanto para la defensa y protección de derechos laborales, como de los derechos de los consumidores, pues LyFC está entre las cinco dependencias que más quejas recibe. El actual conflicto entre SME y gobierno federal tiene mil aristas y es difícil reducirlo al viejo cuento de buenos y malos. Lo cierto es que un gobierno debilitado difícilmente resolverá con justicia una relación laboral de enorme complejidad, y si de privilegios se trata, ahí están no más de 100 grandes empresas que ni pagan luz, y tampoco impuestos, y luego son rescatadas con recursos públicos. Si hay diversas voces que anticipan estallidos sociales ante la gravedad de la crisis económica, no es posible que el presidente del empleo, de un plumazo eche a la calle a más de 40 mil trabajadores y, además, los quiera chantajear con una jugosísima liquidación. Dos batallas se darán este jueves, una en las calles con la protesta de miles de trabajadores y otra en las pantallas de la televisión, arremetiendo, una vez más y por consigna contra un sindicato democrático, contra la desinformación, las brigadas de electricistas para informar. Veremos.